

## ESPERAR COMO MARÍA Florentino Ulibarri

Esperar bien despiertos, pero no desvelados.  
Esperar caminando, pero no adelantándonos.  
Esperar embarazados, pero no adueñándonos.  
Esperar expuestos, pero no a cualquier viento.  
Esperar sedientos, pero no yermos.

Esperar entre niebla, pero no perdidos en esta tierra.  
Esperar con velas encendidas, pero no consumidos.  
Esperar ofreciéndonos, pero no vendiéndonos.  
Esperar preparando tu camino, pero no encorvándonos.  
Esperar en silencio, pero cantando a lo que va viniendo.

Esperar gestando, no abortando.  
Esperar acogiendo, no reteniendo.  
Esperar dándonos, no reclamando.  
Esperar en silencio, no alborotando.  
Esperar compartiendo y disfrutando.

Esperar, aunque sea de noche  
y no veamos signos en el horizonte.  
Esperar a cualquier hora del día,  
aunque nos quedemos solos y se rían.  
Esperar en soledad... ¡y en compañía!

Esperar con mucha paz, pero pellizcados por los hermanos.  
Esperar anhelando, pero mecidos en su regazo.  
Esperar mirando a lo alto, pero con los pies asentados.  
Esperar refrescándonos en tus manantiales vivos y claros.  
Esperar encarnados y ya naciendo a tu Reino.

Esperar en este tiempo de crisis y recortes.  
Esperar con el Evangelio en la mano.  
Esperar con los que vienen y con los que se van.  
Esperar disfrutando lo que se nos ha dado.  
Esperar viviendo y amándonos.

Esperar trabajando y profetizando.  
Esperar sufriendo, pero enamorándonos.  
Esperar pregonando lo que nos has dado.  
Esperar con las entrañas listas para la acogida.  
Esperar, para que no pases de largo.

Esperar con mucho gozo y osadía.  
Esperar con humildad atentos a toda brisa.  
Esperar que el Espíritu fecunde nuestra vida,  
Esperar el milagro de tu presencia viva.  
Esperar tu encarnación definitiva en esta tierra.

¡Esperar como María!